

Escuela de Dirigentes “Monseñor Ernesto Izurieta”

Acto Escuela de Dirigentes 10 de mayo 2022

“Reunión de Grupo → Caminando juntos nuestro 4° día”

Hablaremos de la reunión de grupo, están rodando los quipos y pronto empezaremos a seguir las R. de G. de los hombres y mujeres que van a ir a cursillo. Pero no podemos hacer nuestra tarea eficientemente si antes no tenemos en claro qué es una reunión de grupo, qué hacemos nosotros en una reunión de grupo, qué hace la reunión de grupo en nosotros y cuál es la finalidad y función de las reuniones de grupo.

Entonces

¿Qué es la reunión de grupo, que entendemos por reunión de grupo?

“es una reunión de amigos que bajo el denominador común de la Gracia y en nombre de Cristo, animados y confortados por el Espíritu Santo, compartimos con ilusión la activa y consciente responsabilidad de nuestro cristianismo”

Tenemos que tener en cuenta que la reunión de grupo es lo que nos da permanencia a la Gracia del cursillo, es el modo concreto de estar en Gracia, es el medio que ilusiona y acrecienta la alegría de la perseverancia.

Con la reunión de grupo pretendemos asegurar lo que adquirimos, lo que descubrimos y lo que conquistamos en el cursillo. El mundo que nos rodea nos tienta, nos llama a perder esa felicidad, ese estado de paz que descubrimos nos llama a vivir sin Dios. Como recuerdo que dice el padre O’Neill, ¿a quién no le gusta pecar? El pecado es lindo, nos llama, nos tienta... pero sabemos que esa felicidad que nos causa el haber hecho algo malo es una mala felicidad, una felicidad pasajera. Y ninguno de nosotros estamos libres de caer en el pecado. Pero tenemos un escudo muy poderoso que nos brinda el movimiento que es la reunión de grupo, que no solo es escudo de defensa, sino que es el medio y el instrumento para orquestar toda nuestra ofensiva apostólica, y nos asegura un clima de generosidad para hacer eficaz e ilusionada la conquista del mundo para Cristo.

La eficacia de la Reunión de Grupo dependerá de ciertos factores:

- Correcta estructuración inicial,
- Buen manejo de los elementos funcionales,
- La regular periodicidad en las que las tengamos y
- el ambiente de ilusión con las que las impregnemos
- las 4S.

Repasemos las 4S de las reuniones de grupo;

- **Semanal:** aunque cueste y por más que cueste, hacer el esfuerzo por hacernos un lugar entre las obligaciones, sabiendo que a tal día y a tal hora tenemos una cita con Cristo.
- **Seriedad:** tomar en serio lo que hacemos en la reunión de grupo, ser puntuales, ir sin pausa y sin prisa en el desarrollo de la reunión de grupo no perdiendo el tiempo en cuestiones que no entran en la reunión de grupo.
- **Sigilo:** desnudamos nuestra alma, nuestro corazón, la reunión de grupo crea un clima de confianza íntima. Una traición al sigilo es herida de muerte para la reunión de grupo.
- **Sinceridad:** la falta de sinceridad de alguno o algunos de los integrantes generará desconfianza y desaparecerá la cordialidad, la amistad se verá perjudicada y en estas condiciones la reunión de grupo está condenada a desaparecer.

Es importante destacar que en la reunión de grupo **NO HAY JEFES**, no debemos permitir que los halla, en ella el único título para el mando es la santidad, que es la condición de eficacia. Nos juntamos para ser más santos y por ello el santo ignora muchas veces su santidad y lo establece mediante su testimonio.

La reunión de grupo **ES FORMATIVA**, ya que da forma al ejercicio de nuestro cristianismo, da forma cristiana a los actos de nuestra vida.

Escuela de Dirigentes “Monseñor Ernesto Izurieta”

La reunión de grupo incita a profundizar, a hacer consciente el cristianismo sinceramente vivido, a conocer mejor lo que tan rabiosamente queremos, tratamos de ser santos en nuestro lugar y en nuestra circunstancia.

¿Cuáles son los fundamentos de la reunión de grupo?

En el **plano divino** la reunión de grupo se fundamenta en la **Sed de Dios**. La reunión de grupo nos ayuda a descubrir a Dios en nosotros y en los demás y vivimos comunitariamente la difusión de la Gracia con todos los problemas que conlleva.

En el **plano humano** la reunión de grupo se fundamenta en la **amistad**, es poner la amistad humana al servicio de la Gracia. **Es incorporar a Cristo a una reunión de amigos**. Esta amistad nos da calidez, naturalidad, ilusión y por eso confiamos en el otro. Y por esta confidencialidad, nos acercamos más y nos ayuda a conocernos mejor.

En la reunión de grupo lo que da sentido y calidad a la amistad de los que la forman es la amistad que todos los integrantes tenemos con Dios. Es a Dios a quien queremos y para quererlo más y mejor nos reunimos.

Además, tenemos la confianza y la certeza que en la reunión de grupo El está presente, no sólo porque al inicio realizamos la invocación al Espíritu Santo, sino porque tenemos la convicción de la promesa hecha por Jesús cuando nos dijo que: - “El estará presente especialmente donde dos o tres se reúnan en su nombre”-

La Reunión de grupo cumple una triple misión:

1. Como dijimos nos garantiza la presencia de Dios.
2. Nos hace sentir Iglesia y nos impulsa a vivir como iglesia. Tenemos conciencia viva de que debemos ser cristianos en nuestras propias circunstancias, tenemos que ser fermento vivo en un sector del tiempo y del espacio que Dios nos ha confiado, y por ello sabemos que la reunión de grupo aumenta nuestro voltaje espiritual de la entrega entusiasmada.

Y ¿Cómo nos ayuda la reunión de grupo a conseguir esto? Porque la reunión de grupo es la convivencia semanal donde compartimos con sinceridad las ocupaciones y preocupaciones, los éxitos y fracasos, proyectos, ilusiones, cansancios... Es donde vivimos semanalmente la maravilla del contacto entre persona de trabajo y de lucha que nos reunimos porque nos preocupa hablar de Dios y de la salvación del mundo.

3. En ella actúa la triple aportación que nos pedían el 1º día del cursillo:
 - **Ilusión:** es el brillo que le da luminosidad a nuestro quehacer evangélico, es la actitud radiante de nuestro ser cristiano. Es la ilusión con la que vivimos la verdad encontrada en cursillo. La asistencia a la reunión de grupo debe ser ilusionado, vamos a reunirnos con amigos y entre ellos está Cristo.
 - **Entrega:** es darnos a Dios en los hermanos para que ellos se encuentren en Dios. Es una actitud de disponibilidad para cuanto Dios quiera exigirme.
 - **Espíritu de caridad:** no es dar, sino darse. La reunión de grupo nos da la posibilidad de actuar la caridad en sus 3 dimensiones:
 - amor de Dios en sí mismo,
 - en mí y
 - en los demás.

Reunión de grupo equivale a reunión de amigos sobrenaturalizada, profundizada, llevada a un nivel de intimidad que solo la Gracia hace posible y efectivo. En ella se comparte la ilusión y la entrega del otro, como el otro comparte la mía. La caridad se contagia y nos estimula a ver y amar a Dios en la Gracia del hermano. El ejercicio de la comprensión, la ausencia de juicios que lastiman y comparan, el esfuerzo por descubrir lo que hay de Dios en cada uno, son efectos de una reunión de grupo que funciona como debe funcionar una reunión de grupo. Ella estimula la corrección en los fallos e impulsa al agradecimiento por los logros.

Formación de las reuniones de grupo:

Tenemos que aprovechar al máximo la alta temperatura apostólica que se consigue en el cursillo, por eso el grupo debería quedar constituido en el mismo cursillo, quedando la 1º reunión ya concretada en cuanto a sus integrantes, lugar, día, y hora.

Escuela de Dirigentes “Monseñor Ernesto Izurieta”

En cuanto al número de integrantes de la reunión de grupo debemos tener en cuenta que el número no puede someterse a una regla fija. Tenemos que tener en claro que manipulamos realidades y que nos referimos a personas libres. Como decimos el domingo en la charla de reunión de grupo y para estipular un máximo y un mínimo podríamos decir que el mínimo son 3 y el máximo 6, pero siempre debemos poner en la balanza las personalidades de los integrantes, los ambientes, los caracteres, etc. para que la reunión de grupo no quede solo en el intento.

Es muy común que en las reuniones de grupo numerosas los integrantes con personalidad más marcada copen la misma y arrastren a los de menor personalidad, quedando estos totales desdibujados, anulados o marginados. Lo que debemos evitar a toda costa es que el número sea un factor de dispersión más que de comunidad, un factor que anule la personalidad y haga difícil o imposible el diálogo.

¿Qué sucede si de la formación original surge la necesidad de que la reunión de grupo sea desdoblada?

Bueno esta necesidad de desdoblamiento debe surgir como una **exigencia interna del grupo**, NUNCA como el efecto de una imposición externa y extraña por ejemplo los dirigentes que acompañan. Una vez desdoblada la reunión de grupo los criterios de montaje y seguimiento son los mismos.

Aun sabiendo la necesidad de separar un grupo por las razones expuestas, puede suceder que a la hora de que sus integrantes decidan a que grupo van no se pongan de acuerdo, ya que todos querían reunirse con todos y todos tenían la necesidad de todos. El dirigente debe estar muy atento a estas cuestiones y no ser la causa externa y extraña que a dedo separe el grupo.

Si bien cada reunión de grupo es única e individual (con sus características propias) hay un concepto que se aplica a todas las reuniones de grupo y es el principio de TOTALIDAD, es decir, que cada individuo debe dar todo lo mejor de sí.

¿y que apostamos en la reunión de grupo? Como dijimos ilusión, entrega y espíritu de caridad. Este aporte exige en 1° lugar firmeza en el trípode sobre el que se apoya nuestra vida iluminada de ser un cristiano consciente y de verdad.

No vamos a explayarnos demasiado en el desarrollo del trípode solo vamos a decir que en:

- en la **PIEDAD** se refleja no la simple cantidad de oraciones, rosarios, etc. sino la calidad de nuestros actos. **La piedad es vida de Gracia, consciente y creciente.** Es el modo de convertir en diálogo y cercanía de Dios toda nuestra vida.
- el **ESTUDIO** es necesario, pero no es igual para todos, pero el aporte individual según las posibilidades de cada uno y bajo la guía de un director espiritual para ahondar en el conocimiento del porqué y del cómo de nuestro cristianismo, hace que la reunión de grupo se solidifique, se afirme su clima y crezca en santidad. Cuanto más aprendamos sobre Cristo y lo que Él hace, nos será mucho más fácil encontrar esos momentos cercanos que a veces nos cuesta tanto reconocer.
- La **ACCION** es llevar a Cristo a todos lados los hombres. El éxito y el fracaso apostólico dan cuenta de esta acción apostólica.

La reunión de grupo no es solo el ritual semanal, la reunión de grupo nos exige una preparación previa hecha de Gracia o sea de nuestra comunión con Cristo y una preparación inmediata donde podamos analizar que hemos hecho con las gracias que Dios ha puesto a nuestro alcance. Así evitamos improvisaciones y vamos templando el espíritu.

Es importante y quizás muchos no lo hagamos, hacer una oración preparatoria antes de ir a la reunión de grupo, es una manera de pedirle a Dios la utilidad, la santificación, la amistad, la Gracia de la reunión. En resumen, podemos decir que: **“a la reunión de grupo no vamos a ver qué pasa, sino a hacer que pase”**.

¿Y qué hacemos en la reunión de grupo?

Recordemos que la reunión de grupo es una reunión de amigos que la iniciamos con la **invocación al Espíritu Santo**, por lo tanto Cristo está presente en esta reunión de amigos como un amigo más.

Pasamos el cupo

piEDAD: no es responder las preguntas como si estuviéramos en el colegio, no rendimos cuentas a nadie, sino que con la **sincera** espontaneidad de la amistad vamos contestando cada uno de los

Escuela de Dirigentes “Monseñor Ernesto Izurieta”

apartados, es una manifestación de todos a todos. Hacemos un repaso de los actos que como individualidades dependen de nuestra generosidad y de nuestra santidad, compartimos nuestra piedad, vivida a través de la experiencia de Dios en nuestra vida. Recordemos siempre la **sinceridad**.

El repaso individual nos ayuda a ver si nosotros podemos hacer algo más, aumentar nuestra entrega. Es un termómetro que nos indica como estamos. Si él puede porque yo no.

No rendimos cuenta a nadie, pero nos damos cuenta de nosotros mismos, de nuestra entrega, de lo que hicimos y también de lo que dejamos de hacer.

No hay lugar para las observaciones, los retos, los consejos.

Caminar con otros resulta siempre una referencia para verificar nuestra propia dirección y nos obliga a pegar el volantazo si nos desviamos. Esto surge no como imposición del hermano sino como actitud de respuesta nuestra al testimonio vivo de los demás.

En la reunión de grupo la totalidad se nutre de las aportaciones de cada uno de los integrantes

Momento más cerca de Cristo.

En el momento en que nos nutrimos de Cristo no somos nosotros los que recibimos a Cristo, sino que es Cristo el que se incorpora en nosotros. Desde el momento en que nos nutrimos de Cristo, es la iglesia la que vive en nosotros, en nuestra familia, en los grupos y en todos para que todos sean uno en Cristo. Por eso no podemos decir que no hemos tenido momento cerca de Cristo. A veces sucede que exageramos o falseamos la perspectiva genuina del momento, y entonces creemos que no lo hemos tenido, pero en realidad lo que ha sucedido es que no lo hemos advertido.

El tener un momento cerca de Cristo es tener conciencia refleja y lucida de tener a Dios a mi alcance, aunque no lo sienta.

Hay ciertamente momentos en los que esta cercanía con Dios es cálida, sensiblemente estremecida, y que tienen un impacto directo y sensible. El hecho de que reiteradas veces no podamos encontrar el momento más cercano debe ser un toque de atención, una llamada urgente para repasar nuestra posición interior.

El examen de conciencia de la noche nos ayuda a descubrir frecuentemente el paso silencioso de la Gracia de Dios durante alguna de las horas del día (ya sean las de mal humor, de cansancio, de circunstancias familiares, laborales, etc.).

En el hecho de exponer nuestro momento más cercano decimos lo que Dios, no nosotros, ha obrado. Aunque aparentemente hablemos de nosotros, es de El de quien realmente estamos hablando.

Cuando compartimos el momento más cerca de Cristo se trata de un momento que pertenece a la comunidad, pero vivido en un punto concreto de la misma, o sea yo. Este momento concreto debe considerarse una gracia que a través de una vida concreta el Señor destino a todo el grupo.

Al tomar conciencia de esta gracia se estrecha la amistad entre todos, se inicia y se produce un mayor acercamiento de todos a Dios por cada uno y la amistad humana se transforma cada vez más en una amistad con y en Dios.

No se trata solo de relatar una gracia excepcional o de dar cuenta de algún impacto sensible. Se trata de la toma de conciencia de nuestro ser o de nuestro actuar cristiano iluminado o iluminador simplemente como la vida misma o excepcionalmente cuando se da como un milagro. En todos los casos es descubrir el rostro del Señor en él (momento más cerca de Cristo). Dios tiene permanentemente en el aire un mensaje para nosotros, sólo es cuestión de saber escuchar y estar abiertos a recibirlo. Tenemos que estar atentos, el mensaje existe y está ahí, tenemos que dar la longitud de onda que corresponda a nuestra vocación cristiana. Cuando comprendemos esto, seguramente nos sorprenderemos de la claridad y frecuencia con la que nos llegan los programas que el señor tiene para nosotros.

Éxitos Apostólicos → Testificamos sobre un cristianismo vivo, activo y auténtico. Dios cuenta con nosotros para realizar su obra. Estamos acá para hacer no para escribir la historia del mundo.

Nuestra misión como cristianos es grabar la huella de Cristo en todas las realidades, hacer que el mundo vuelva a ser de Cristo.

Este papel en el plan salvífico de la humanidad debe darnos conciencia apostólica de urgentes e inaplazables realizaciones en todos aquellos sectores donde nos manejamos: familia, profesión, amistades, trabajo. No somos nosotros, sino El que actúa valiéndose de nuestras vidas, nada somos

Escuela de Dirigentes “Monseñor Ernesto Izurieta”

por cuenta propia, con Cristo todo lo podemos, por esto no podemos decir que no tenemos éxitos apostólicos. La exposición de nuestros éxitos afianza nuestra fe, aumenta nuestra confianza. El éxito lleva la marca de Dios, en cambio el

Fracaso Apostólico → Está marcado por nuestro sello personal, surge la interferencia de nuestra imperfección. Perdemos la fe en Dios y nos sobra la confianza en nosotros mismos. Tengamos en cuenta que no siempre nuestros criterios coinciden con los pensamientos de Dios y lo que hoy puede aparentar un fracaso, mañana puede ser un gran éxito. En el terreno apostólico nunca se da el fracaso absoluto. En la viña del Señor hay veces que unos siembran y otros recogen.

Ante un fracaso la reunión de grupo debe dar siempre la seguridad de un respaldo firme de oraciones y de palancas.

El miedo al fracaso no es una excusa para no actuar apostólicamente. Nuestra obligación es sembrar, dejemos a Dios el crecimiento, aunque nosotros no lo podamos presenciar.

Dios no nos pide el éxito, sino el esfuerzo sincero, el deseo generoso, Dios mira nuestro corazón, no las manos, mira nuestra voluntad, no la obra, mira nuestro interior no el exterior. La sola voluntad de hacer el bien, voluntad sincera, real, aun cuando no resulte posible su ejecución, tiene siempre para nosotros la recompensa de un aumento de la gracia.

Plan apostólico → Es la aportación personal, el objetivo es concreto y constante: el afán de ser mejores y más santos cada día.

Lo que se trata es de que lo que realizamos o pensamos realizar repercuta de alguna manera en el otro, aunque sea a través del testimonio de nuestra vida personal. El objetivo será siempre la extensión del Reino de Dios en nosotros y en los demás.

Por ej: acercamos a una persona o familia con la que tengo diferencias, mejorar mi trato con los demás.

Este plan debe incorporarse al examen de conciencia, debe ser objeto de oración, de esfuerzo y de entrega.

Actividades propias del grupo → Es la acción comunitaria propia del grupo. Es la amistad en el Señor lo que se pone en movimiento y hace que convivan los hermanos en la prueba y en la calle. Que haya actividades propias del grupo es un síntoma de vitalidad. Ej.; ida a una clausura, oración en común por alguna intención.

Para finalizar la reunión de grupo **rezamos un Padre Nuestro** por los fracasos, podemos rezar otro Padre Nuestro por los que no hayan podido ir y **terminamos la reunión con la acción de gracias**.

La reunión de grupo no debe reducirse a una simple ocupación semanal, más o menos interesante y realizada con el espíritu de quien cumple una obligación, sino con el ánimo del que busca el apoyo de la comunidad, la realización visible de la comunión de los santos.

La reunión de grupo debe crecer, impulsar a realizaciones más amplias, a contagiar ansias de santidad y de afán misionero y apostólico, irradiar a otros ambientes la vida cristiana en toda su alegre plenitud. **Una reunión de grupo es eficaz si sus exigencias estructurales adquieren sentido en la entrega de sus integrantes, si los que la componen se esfuerzan por hacer de la reunión de grupo plataforma de lanzamiento, exigencia de entrega, necesidad de movimiento** y no un simple remanso y ocasión donde descansan nuestros ocios espirituales o nuestras satisfacciones devotas.

Fabiana Lahera
CCM 85